



MONICIÓN: Te damos gracias, Padre, porque eres nuestro Dios. Dios amigo de los hombres y mujeres, Padre y Madre que nos unes en comunidad fraternal, para construir un mundo nuevo de alegría sin fin para todos y todas.

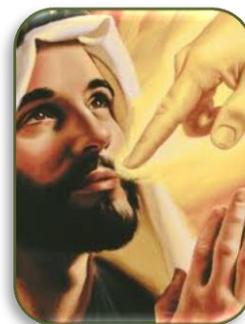
Te damos gracias, porque vemos tu rostro en Cristo, que vive en cada prójimo, en cada oprimido. Porque descubrimos la fuerza de tu Espíritu allí donde crece el amor y la justicia.

Canto: “Tengo que gritar” u otro apropiado

Texto bíblico: Leer en Isaías. 42,6

Repartir los siguientes textos sobre “el nuevo profetismo” entre los/as participantes y luego compartir la reflexión.

1. El profetismo y la sabiduría son como una pareja callejera, son perceptibles, no surgen al interior de la institución sino al margen de ésta. El profetismo actual ha abandonado nuestras instituciones religiosas y nos desafía desde diversas situaciones: los grupos de defensa de los derechos humanos, los grupos de búsqueda de desaparecidos, los movimientos estudiantiles, de obreros, de mujeres, de indígenas, y otros tantos grupos luchando por el reconocimiento de sus derechos.



2. Los nuevos rostros proféticos pueden estar en los movimientos ‘callejeros’ caracterizados por liderazgos comunes, por dolores comunes, por objetivos comunes, por protestas comunes en búsqueda de situaciones más dignas, y cuyo único medio es la denuncia pública.



3. Los nuevos rostros proféticos son ‘las voces que claman en el desierto’ sin ser escuchadas por las instituciones que violan y violentan sus derechos, sin ser escuchadas por las instituciones religiosas que están más preocupadas en como subsistir o evitar desaparecer; sin ser escuchadas por la pasmosa pasividad del resto del pueblo que se sienta frente al televisor a ver pasar la historia sin participar en ella.

4. El nuevo profetismo se caracteriza por la denuncia, la protesta y mantiene viva la esperanza en poder cambiar las situaciones de injusticia para que llegue la paz y construir así un mundo mejor.

5. Los nuevos rostros proféticos son los grupos de indígenas que se organizan en medio de las montañas para poder cuidarse a sí mismos porque sus autoridades no pueden y no quieren hacerlo.





PADRE NUESTRO ECOLOGICO

Padre Nuestro que estás en el bosque,
en el mar, en el desierto y en la ciudad.
santificada sea tu creación,
pletórica de desarrollo, fuerza y vida.

Venga a nosotros tu sabiduría,

Para proteger y desarrollar la belleza que nos
has dado, que está en la flor y el arco iris,
en el agua y en la fértil madre tierra,
en el cálido aliento del sol y en la fresca
oscuridad del descanso.

Hágase Señor tu voluntad,

Para que seamos personas humanas a tu
imagen y semejanza,
quienes asumamos el reto, de mantener el
proceso vital de la creación.

Danos hoy el verdor de cada día,

En el prado y en el monte, en el jardín y en la
tierra que agoniza.

Perdona nuestra irresponsabilidad,

Al no cuidar lo que nos has dado, así como
nosotros por amor, perdonamos a los
contaminadores. Que les instemos con
vehemencia a que abandonen su trabajo de
destrucción.

Y no nos dejes caer en la desertización,

Que conduce a la muerte, que niega tu obra y
aniquila la vida; y líbranos del conformismo,
para que se transformen nuestras vidas, en
fuerza dinámica, que reproduce vida. Amén

CANTO FINAL: AUN SEGUIMOS EN NUESTRO CAMINO

En este tiempo de tantos cambios,
Donde parece que no hay caminos,
Cuando la noche cree que ha ganado,
Tu Voz sentencia: “Yo estoy contigo”
Y aún seguimos perseverantes,

Queremos ser como centinelas,
no claudicar las fidelidades
y estar despiertos cuando amanezca...

Estribillo.

Y aún seguimos en tu camino,
Dios hecho hombre, maestro y guía,
y aún vivimos tan convencidos
Que sólo el Reino es nuestra utopía
Y aún seguimos enamorados
De tu persona y de tu proyecto
y aún reímos y aún cantamos,
tan obstinados de un mundo nuevo.

En este tiempo de tanta oferta
Con mil promesas de nuevos cielos,
Hay convicciones que no se entregan
Porque nacieron en los desiertos.
Y te seguimos Jesús, hermano,
Tan despojado como una ofrenda,
en el camino hacerse humano
Junto a los pobres de nuestra tierra.

En este tiempo de tanta mezcla,
de libertades uniformadas,
Queremos ser una voz de alerta
la vida es plena si es entregada.
Y aún seguimos en las fronteras
Donde la vida es arrebatada,
y con las víctimas del sistema
Que hoy siguen siendo crucificadas.

En este tiempo aún seguimos
el Evangelio como proyecto
Con los maestros que desde antiguo
Dieron su vida por este sueño.
En comunión hermanas y hermanos,
Seremos una señal creíble,
un testimonio que no han callado
De que otro mundo siempre es posible.



*Elaborada por Hna. Gloria Arcila, Provincia
Colombovenezolana*